

Sã¡bado 11 de Septiembre de 2021 | Matutina para Adolescentes | Un reino unido

Descripci3n



Un reino unido

¿?Todo reino dividido contra s? mismo es asolado, y una casa dividida contra s? misma se derrumba?• (Luc. 11:17, LBLA).

Dicen que la uni?n hace la fuerza.

Transcurrieron aproximadamente ochocientos a?os desde que los israelitas cruzaron el Jord?n hasta que Nabucodonosor se los llev? a Babilonia (un siglo despu?s de que los asirios sometieran a diez de sus doce tribus). Tendemos a pensar en las doce tribus de Israel como un pueblo que permaneci? unido la mayor parte de esos a?os, pero el siglo de las monarquas lideradas por Sa?, David y Salom?, no fue tan bueno como se esperaba.

Antes de que el profeta Samuel ungiera y coronara a Sa? el benjamita, la guerra civil casi hab?a acabado con su tribu. Incluso el legendario David tuvo que hacer frente a numerosos disidentes que desafiaron su autoridad: primero miembros de otras tribus leales a Sa?, luego miembros de su propia familia. Cuando Salom?, el segundo hijo de David con Betsab?, fue elegido para ocupar el trono mientras su padre a?n viv?a, tuvo que enfrentar intrigas de su medio hermano Adon?as.

El reinado de Salom? fue notable, no solo por la paz que mantuvo entre Israel y sus vecinos, sino tambi?n por la paz que hubo dentro de la naci?. Antes de perder la vida en la batalla, su hermano mayor Absal?n â?les robaba el coraz?n a los israelitas?• (2 Sam. 15:6) con su buena apariencia y carisma, pero el joven Salom? necesitar?a mucho m?s que apariencia. Tener que arregl?rselas solo con su ingenio contribuy? a su decisi?n de pedirle a Dios sabidur?a antes que cualquier otra cosa.

Cuando dos madres prostitutas acudieron a la corte de Salom? para reclamar justicia despu?s de que muriera el hijo reci?n nacido de una, y la otra intentara reclamar al ni?o sobreviviente como suyo; el rey resolvi? la disputa sobre la custodia sugiriendo que cortaran el beb? en dos con una espada y se lo compartieran. La verdadera madre, entre l?grimas, prefiri? renunciar a su hijo, mientras que la falsa acept? la propuesta de dividirlo en dos. Entonces el rey le otorg? el ni?o a la madre que estuvo dispuesta a perderlo para salvarlo. Cuando todos en Israel escucharon cu?n h?bilmente Salom? hab?a deducido la verdad, â? sintieron respeto por ?, porque vieron que Dios le hab?a dado sabidur?a para administrar justicia?• (1 Rey. 3:28).

Tal vez hoy nos asombre que Salom? hubiera mantenido la naci?n unida durante tanto tiempo, porque al momento de su muerte estaba totalmente fragmentada, y ninguno de los hombres del rey lograr?a unirla otra vez.